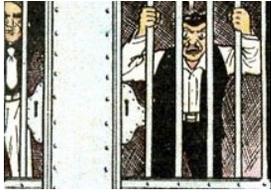


Muerte instantánea

Copyright © 2013
By Maria Dolores Adán Santillán



Esta es la historia de un señor llamado Alexis, él fue encarcelado injustamente por la muerte de su hija.



Alexis recuerda ese día como si hubiera pasado el día anterior, ellos habían ido de paseo a un rancho, pero de regreso a su casa, se encontraron con un señor que se miraba muy sospechoso, y de repente sin dar aviso, atentó contra su hija, lanzándole un cuchillo.



Alexis muy preocupado corrió hacia ella, pero se dio cuenta que estaba muerta, quiso revivirla pero al tocarla el cuerpo de su hija se quedó con sus huellas, y el delincuente le puso el cuchillo a un lado, y el inconscientemente lo tomó, dejándole las huellas.



Alexis llamó a la policía, pero como todas las pruebas apuntaban a él, lo encarcelaron, fue un juicio rápido, como no tenía testigos a su favor, no tuvo manera de defenderse.



Al llegar a la cárcel, fue recibido por todos los reclusos, y lo golpearon.



No sabía de donde le llegaba cada golpe, solo que sentía que lo estaban golpeando por todos lados.



Alexis recordaba lo feliz que era su hija, como le emocionaba enviar cartas a todos sus amigos y estar con ellos.



También recordaba lo atrevida que era al participar en ser asistente de un mago de la colonia donde vivían. Un día ella iba a salir a un baile escolar, y estaba practicando con sus zapatillas, cuando de repente se resbaló y fue a caer a la ventana de su casa. Alexis pensaba: “Para mí es muy difícil acordarme de todas las cosas y planes que teníamos, porque fue muy rápida su ida, ninguno de los dos se esperaba que los atacaran”.



Le dieron 25 años de cárcel, pero se sentía impotente por no poder haber hecho nada por su hija, pero sabía que tenía que luchar para salir adelante, y superar todo su pasado.



Un día que iba por la calle, vio como una niña se le estaba atravesando a un carro, el corrió y la salvo, su madre agradecida le dio las gracias y lo invito a comer a un restaurante, se cayeron muy bien que decidieron seguir frecuentándose.



Al verlas juntas, se dio cuenta que a pesar de todo, había perdido una hija pero había ganado una compañera y una nueva hija.